

LA SANCION

BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

"La prensa debe ser la antorcha que ilumina y no la tea que incendia".

GUTENBERG

Quito, 21 de Diciembre de 1898.

"La enseñanza del clero debe ser noble como la de Jesucristo, por el ejemplo y la palabra."

LAMARTINE

"LA SANCION"

Se publica los miércoles y sábados Oficina central, en la Imprenta de "El Pichincha."

AGENCIAS EN QUITO:

En los establecimientos de los Sres. Francisco J. Zambrano [portal del Arzobispo], Ramón F. Moya [calle de Escribanos], Ricardo Cornejo [frente a la iglesia de la Concepción] y en la cigarretería del Sr. Enrique Anda [plaza de la Independencia.]

SUBSCRICION

(pago adelantado)

Por cada serie de 8 números a domicilio \$ 0,30

En las agencias se vende cada número suelto del día a 0,05

Remitidos y avisos, precios convencionales.

"LA SANCION"

Quito, Diciembre 21 de 1898

NUESTRAS GUERRAS

Según las noticias últimamente recibidas, pudiera decirse que la hidra revolucionaria ha recibido el golpe de gracia apenas comenzaba a levantar su amenazante cabeza; pero ante la tenacidad de nuestros adversarios, fácil es comprender que no cederán en su empeño de conspirar y perturbar el orden; que el Clero encenderá la tea cuantas veces le permitan las circunstancias, y que el partido conservador luchará hasta el último instante para ver de recuperar el manejo de las rentas públicas, á cuyo amparo han vivido siempre los corifeos de ese bando para quienes han sido despreciables la industria y las artes, en el cultivo de las cuales encuentra el hombre del trabajo, un manantial inagotable de riqueza.

Los hombres de ayer confiados en que mañana como entonces y como siempre, el Erario cujilatía de alimentar á los hijos de sus hijos, habían olvidado de inculcar en el corazón de éstos el amor al trabajo; y por consiguiente, nunca pensaron en abrir caminos, proteger la agricultura, enseñar el comercio; esto es, dar al país el

impulso que necesitaba para ser próspero y feliz.

El Gobierno Civil y el Eclesiástico habían formado un núcleo fuerte, casi invencible: una alianza de mutua protección. El primero, apoyado en la fuerza, encubría los abusos del segundo; y éste, á su vez, constituyendo la conciencia pública, explotando la sencillez de los creyentes, procuraba que su coaligado se mantenga en las alturas del poder, como dueño absoluto de la Patria y sus futuros destinos. Robos, castigos, asesinatos, humillaciones de la Nación ante los pueblos extranjeros, todo lo hacían los mandatarios de aquellos tiempos, en honor y gracia de la Santa Iglesia, en defensa del altar y sus ministros. Así al menos lo predicaban los sacerdotes, no por predicar la verdad sino por propia conveniencia.

Pero las diversas mutaciones á que está sujeto el orden político de un país, por la ley de la alterabilidad, cambiaron las circunstancias repentinamente; y hé aquí que los siempre grandes, los siempre invencibles cayeron del suelo para no levantarse sino después de mucho tiempo. En tan amarga situación y escasos de medios de subsistencia, quisieron trabajar para vivir, pero sus brazos pesados no habían estado acostumbrados al trabajo y fue preciso abandonar tan temerario empeño. Ni cómo habían de trabajar los defensores de la Santa Religión del Gólgota, si á ellos no les alcanzaba la maldición de Dios al hombre, de *bañar el suelo con el sudor de su frente!*

El derecho de gobernar es de ellos; el pueblo es de ellos; todo es de ellos, todo les pertenece, hasta el aire que respiramos los liberales; porque á nada tenemos derecho, sino es á las cadenas, al ostracismo, á la tiranía como los esclavos romanos. De consiguiente, habiendo caído nuestros grandes señores y viéndose á los pies de sus esclavos, se inflaman en ira santa y arman el brazo para castigarlos....

Esta será la historia eterna de nuestras luchas intestinas; y como la ambición de los vencidos no morirá jamás, jamás dejaremos de luchar. Pero la justicia está de nuestra parte, y así siempre

estaremos victoriosos, y después de cada combate se levantará aún más espléndida la enseña de la libertad.

Oficial

A LOS HABITANTES

DE LA PROVINCIA DE TUNGURAMBA

Conciudadanos!

Acaba de levantarse la bandera de la revolución terrorista sostenida por manos manchadas con sangre de liberales: acaba de lanzarse el grito de la revuelta por bocas en las que está palpitando el perjurio político. El orden constitucional y las garantías individuales están amenazados: acudid á defenderlos.

Acostumbrados á gozar de los bienes que brotan de la Libertad hermanada con la Ley; habiendo saboreado los beneficios que traen los principios liberales puestos en práctica en toda su amplitud. ¡Podréis consentir en la idea de veros sumergidos en las tinieblas del terrorismo que busca la ignorancia para madrar con ella! No! Conto en que haréis ver al mundo entero que los que siempre han luchado por alcanzar la libertad, no trepidan al dar su sangre y su vida por defenderla.

Vuestro compatriota, que ha sabido llevar al último extremo la tolerancia para implantar los principios liberales, os llama para que le ayudéis á sostenerlos en la lucha que ha principiado.

ADRIANO MONTALVO.

Ambato, Diciembre 16 de 1898.

TELEGRAMAS

Ambato, 18 de Diciembre de 1898

Señor Vicepresidente:

Ante el riesgo inminente de una reacción terrorista, los liberales de Ambato no pueden cruzarse de brazos. El pueblo entero, reunido en comicio popular, sostendrá al Gobierno de una manera incondicional. Rencores y odios ceden en presencia de la tempestad revolucionaria desatada por el traidor Sarasti. El pueblo ambateño será siempre digno de su historia y de sus tradiciones.

Emmo. señor.

J. B. Vela, Julio E. Fernández, Luis A. Martínez, Abel Pachano, Augusto L. Naranjo, Gabriel Moscoso, Alfonso R. Troya, Gustavo Ruiz, Cristóbal Vela O., Pedro Pablo Sevilla, Carlos B. Sevilla, Ricardo Callejas, Gabriel A. Barona, José A. Traviño, Pablo Sevilla S., Guillermo F. Fernández, Victor Elias Terán, Antonio J. Holguín.

Quito, 19 de Diciembre de 1898.

Sras. J. B. Vela, Julio E. Fernández, Luis A. Martínez, Abel Pachano, Augusto L. Naranjo, Gabriel Moscoso, Alfonso R. Troya, Gustavo Ruiz, Cristóbal Vela O., Pedro Pablo Sevilla, Carlos B. Sevilla, Ricardo Callejas, Gabriel A. Barona, José A. Traviño, Pablo Sevilla S., Guillermo F. Fernández, Victor Elias Terán, Antonio J. Holguín.

Héme impuesto con satisfacción del telegrama que tengo el honor de contestar. El Gobierno ha recibido una prueba más del abnegado patriotismo de esa ciudad que, desde tiempos atrás, vienen distinguiéndose por sus continuos y heroicos sacrificios en aras de la Patria. El parte á que me refiero, será un documento histórico que atestigüe siempre que el pueblo de Ambato es muy digno de la libertad que, con tanto entusiasmo defiende.

Vuestro compatriota y amigo,

VICEPRESIDENTE.

Guayaquil, 20 de Diciembre de 1898.

Sr. Vicepresidente:

A las nueve y media de la mañana de hoy, 20, martes, recibí por vía de Buenaventura el siguiente parte de nuestro Cónsul en Pasto:

"Pasto, 19.—Presidente Alfaro:—Ayer combatieron en "Taya" fuerzas invasoras contra legitimistas. Asesórgase fueron destruidos enemigos con muchísimas bajas. Aguardo parte detallado que comunicaré luego.—Cónsul Ecuador."

Con este golpe la invasión del Norte queda también aniquilada, como quedó la del Sur. Están listos los batallones "Alajuela" y "Yaguachi" que saldrán para el Centro, al se ha- ce necesario.

Su amigo,

ELOY ALFARO.

MANIFESTACION

Con vivo entusiasmo hemos leído el telegrama que los liberales de Ambato dirigen al Vicepresidente de la República.

Trátase ahora, en verdad, no solamente de defender a un Gobierno constituido, sino a los verdaderos principios liberales; tratase de una lucha entre la libertad y la esclavitud, la civilización y la barbarie, la luz y las tinieblas.

Quito, Diciembre de 1898.

Luis F. Borja, Adolfo Páez, José L. Román, Roberto Andrade, Manuel Solano de la Sala, Daniel Román, Juan L. Pareja, Eliecer Chiriboga, Ang. F. Araujo, Félix G. Rubio, Alejandro Reyes V., Federico Guillén, Ama deo Izquieta, Daniel Barbano de Lara, Andrés P. Orcés, Coliano Monge, Leonidas Pallares Arista, Nicolás R. Vega, Ramón F. Moya, José Cornelio Valencia, Luis R. Pazmiño, Francisco Portilla, Manuel E. Escudero, Virgilio A. Cajás, Manuel M. Almeida, César Portilla, Miguel A. Albornoz, Elías Troncoso, Antonio Toledo, Remalado Arévalo, Sergio Arias M., J. Ignacio Proaño, Alejandro Manchano, Maximiliano Martín, Juan José Salvador, Francisco M. López, Nicolás Rodríguez A., Miguel A. Corral, Rafael Barba E., Belisario L. Calisto, Guillermo Ramos, Enrique T. Albornoz, Benigno Viscaino, L. Garzón Ortiz, J. Ignacio Molineros, Gaspar Fabara, Ramón Villalva, Enrique Barba E., Maximiliano Valencia. *Signen las firmas.*

Algo de todo

Un nuevo cablegrama del Cónsul de Pasto y transcrito hoy de Guayaquil por el General Alfaro, confirma la noticia del triunfo de las fuerzas liberales en Taya.

El telegrama es el siguiente:

"Sr. Vicepresidente:

En este momento, 34 de la tarde, recibo cablegrama de nuestro Cónsul en Pasto:—Pasto 20.—Presidente Alfaro:—Felicité tu cañes. Derrotados no llegan todavía aquí. De nuestros bravos murieron seis, incluso Capitán Guerrero y heridos seis. Enemigo perdí tres Capitanes, más de veinte muertos y otros tantos heridos, incluso muchos Jefes.—Cónsul en Pasto.

Su amigo,

ELOY ALFARO."

Desde el presente número, comenzamos a reproducir en nuestras columnas la segunda carta del presbítero Baltazar Vélez V., de cuya importancia pueden juzgar nuestros lectores por el tenor de la primera carta que reproducimos no há mucho tiempo.

"Los Intrusos", que es el

título que llevan las epístolas del presbítero Vélez, conviene que sea lectura cotidiana de liberales y conservadores. Estos últimos al menos, cuánto no aprenderían del virtuoso sacerdote de Colombia que habla en defensa de la justicia, ageno á toda parcialidad!

Por descuido involuntario no mencionamos en nuestro número anterior, que el sueto *Castigo de Dios* lo habíamos tomado de "El Callao" (Perú).

El inspector Belisario Cadena ha sido destituido y enjuiciado por los atropellos cometidos en la parroquia de Conocoto, á donde fue comisionado para conducir las bestias que marcharon con la Columna Exploradora.

Por el último correo hemos recibido el N.º 16 del "Monitor de las Exposiciones" de París, órgano de la Exposición de 1900; el sumario es el siguiente:

Las Exposiciones del siglo XIX, por Paul Barré.—*Crónica científica e industrial de la Exposición*, por Max de Nansouty.—*Ecos.—Las obras de la Exposición*, por Da Cunha.—*Los automóviles en Vincennes.—Reglamento General y clasificación de productos de la Exposición Universal de 1900.*—16 gravados.

El Sr. Juan José Narváez ha sido nombrado miembro de la Junta Directiva del campo de Quito á Bahía de Caráquez.

Siendo necesario escarmentar una vez por todas á los contumaces perturbadores del orden, el Supremo Gobierno ha resuelto enviar al Norte cuatrocientos hombres: doscientos de la "Artillería Emeralda" y doscientos del batallón "Libertadores N.º 3"; á órdenes del Coronel Emilio M. Terrán, á fin de que *despachen* de los alrededores de Ibarra á los revolucionarios, caso de éstos no hayan abandonado el campo. Los Esmeraldas partieron hoy; los Libertadores, saldrán mañana.

Director General de Telégrafos ha sido nombrado el Sr. Guillermo Destrüge, á quien se le abonarán los gastos de viaje desde la ciudad de Guayaquil á ésta.

Nos comunican de Ambato que el benemérito General Francisco H. Moncayo, no ha suscrito el telegrama dirigido por los señores Vela, Fernández, etc. por no hallarse presente; pero que, como en todas ocasiones, el vicje General está dispuesto á caer sobre los enemigos del partido, si es preciso, y devastar sus ejércitos, como devastó el rayo los campos de maleza.

El General Moncayo es de esos valientes: su presencia serena al mismo tiempo que airada y tempestuosa, es en el combate la ga-

rantía de un seguro triunfo.

Parece que el partido liberal necesitaba dar una prueba de su unión para la completa derrota moral de los conservadores. Apenas sonó el grito de alarma, todos los patriotas honrados acudieron al llamamiento del deber. Los liberales más notables que por resentimientos personales, los más, habíanse mantenido hasta hoy apartados del Gobierno, han de jado oír su voz para avivar en el pecho de la juventud la llama del patriotismo é invitarle á tomar las armas en defensa del orden constitucional. El Dr. Juan B. Vela y los demás patriotas que suscriben el telegrama de Ambato ofreciendo apoyo incondicional al Gobierno; el Dr. Luis F. Borja y todos los liberales de la Capital aplaudiendo la actitud patriótica de los hijos del Tungurahua, han dado una alta prueba de civismo, y un gran ejemplo de moralidad política.

Estamos fuertes porque estamos unidos.

Pronto veremos á nuestros correligionarios de la costa, dispuestos á sacrificarse, como siempre, por los ideales del liberalismo. Ellos no se dejan cepear en los momentos de peligro.

Anoche se instaló el nuevo Consejo Cantonal, quedando organizado con el personal siguiente: Presidente del Consejo, Dr. Alejandro Cardenas; Vicepresidente, General Rafael Barriga; Secretario, D. Manuel María Guerra; Oficial Mayor; Manuel Stacey; Amanuense 1.º, Juan B. Cestrillón; id. 2.º, José Ricardo Reyes, Bibliotecario, César E. Mantilla, Tesorero, Dr. Federico B. Guillén.

El Sr. Vicepresidente de la República ha ordenado se aumenten los telegrafistas más en la oficina de esta Capital, para atender mejor al servicio.

Se ha mandado el nombramiento de Administrador de Correos de Cayambe á favor del Sr. Ricardo J. Espinosa.

UN CONGRESO FEMENISTA.—En 1900 se verificará un Congreso internacional para tratar del derecho de las mujeres y del derecho de los niños, cuyo programa, adoptado por el Comité de la *liga française pour le droit des femmes*, es el siguiente:

"Declaración del principio de la necesidad de la independencia económica de la mujer en interés de su felicidad y de su dignidad.

"Cuadro de la situación económica de la mujer en los diferentes países.

"Informe sobre la diferencia de salarios atribuidos á los dos sexos en cada nación.

"Estudios de los medios apropiados para obtener la igualdad de los salarios.

"Independencia económica de la mujer casada; estudio comparado de las diversas legislaciones sobre este particular.

"Educación íntegra para los dos sexos.

"Coeducación para establecer la idea de igualdad entre los niños de

ambos sexos.

"Derecho del niño á su desarrollo físico, moral é intelectual.

"Supresión de la prostitución reglamentada. Una sola moral para ambos sexos.

"Derechos políticos iguales para ambos sexos."

BATALLON QUITO.—Este bizarro cuerpo de línea que tan abnegada y patrióticamente se ha comportado en los diversos lugares en donde ha ido á estacionarse, fue indignamente injuriado ha ce poco por cierta publicación; pero como la verdad y la justicia siempre se abren campo á través de las malas pasiones, hé aquí que la voz autorizada de uno de los más caracterizados Jefes del ejército ha venido á disipar y dejar á un lado las gratuitas y apasionadas invectivas de la publicación mencionada. Léanse las siguientes cartas que al respecto ha dado á la publicación en Cuenca, con fecha 14 del presente, el pundonoroso y estimable militar amigo nuestro Coronel D. Juan Francisco Navarro.—Dicen así:

Sr. General D. Manuel A. Frances.

Querido General y amigo:

Presente

Para defender mi honor ultrajado por viles escritores, sirvas informar á continuación, al, como se aseraca, en el N.º 16 de "El Censor", el Batallón "Quito" que comando, ha aban donado su puesto en su mayor parte, cuando se puso en marcha de Riobamba á ésta: siendo por el contrario cierto y positivo que el Batallón avanzó íntegro á esta plaza, sufriendo con inquebrantable firmeza los rigores del campo y con avidez de tomar parte en el combate librado en Cuenca en la mañana de nuestra llegada.

Autoricame, Sr. General, para hacer de su contestación el uso que me convenga.

Su decidido amigo,

Juan Francisco Navarro.

Cuenca, Diciembre 7 de 1898.

Sr. Coronel Juan Francisco Navarro.

Presente.

Estimado amigo;

Contestando su atenta de 7 de los corrientes, diré á Ud. que con sorpresa é indignación he leído en "El Censor" de Riobamba el calumnioso artículo á que Ud. se refiere. Por las confrontas diarias, me consta que el día de nuestra salida de Riobamba, estaban subsistiendo cuatro individuos de tropa que no ingresaron al cuerpo, así como que en ese mismo día desertaron tres ya en marcha; éntas son todas las bajas que ha tenido el Batallón "Quito", desde dos días antes de su salida de Riobamba para esta ciudad, durante cuya penosa marcha no he tenido más que motivos para elogiar la moralidad, disciplina, abnegación y entusiasmo ejemplar de tan decidida tropa.—Puede Ud. hacer de la presente el uso que á bien tenga.

De Ud. afectísimo amigo

Manuel A. Frances.

En un apelo anterior nos manifestábamos complacidos ante la unión del partido liberal. Todos los nuestros están con nosotros, declamos, sin recordar que nos falta la flor y nata de cuantos se llaman liberales. Nos habíamos olvidado del grito de mochuelo que en medio de la tormenta lanzó el más ilustre de los disidentes, mientras los Velas y Borjas, los maestros, se dejaban oír proclamando la unión.

“Fray Gerundio” ¡Oh sí! “Fray Gerundio” se mantiene en sus trece: es de la oposición en cualquier caso. Claró está: cuando la cuestión del Norte daba á los curuchupas algunas esperanzas, el órgano de los lampreados, que no son ni sal ni dulce, se desató en improperios contra el partido liberal.

Pobre “Fray Gerundio”! Se ha quedado como un grano de más en el campo de la oposición. Pero se nos dice que lo llaman los inspirados pastusos del enganche, quienes han cantado ya la soledad del infortunado fraile. Se nos ha mandado como muestra el siguiente botón; [pues más tiene de botón que de verso]:

“Al otro lado del río
Soliito está “Fray Gerundio”
Botále la huasca, alita,
No sia que siaque.”

PARECE que nuestros belicosos invasores del centro, que an-

dan escondiendo el bulto para evitarse una de Cabras, no quieren combatir ni tienen fuerza para ello. Llamar á un sitio y luego ocultarse ó levantar el vuelo, ó desde ignorado rincón dirigir cartas altisonantes que á nada conducen es tanto como pretender que el duelo se verifique por escrito, como en el siguiente:

DUELO SINGULAR.—Tráíase de dos duelistas... teóricos que no se han herido sino en su amor propio. El hecho, sin embargo, no carece de precedentes. Hace una docena de años, cierto diarista que había atacado rotundamente á un adversario político recibió la singular carta que sigue:

“Señor: No se envía testigos á un bandido de nuestra especie. Se le abofetea. O se abofetea, pues, en las dos mejillas. Agradecemos por no haber recurrido á las armas, pues habría tenido la elección de ellas.”

El abofeteado por correspondencia tomó de buena humor este ultraje y respondió á vuelta de correo: “Señor y querido adversario: Os agradezco—según vuestro deseo—el haberme dirigido bofetadas más bien que estocadas. Abofeteado por escrito, depositó en vuestra cabeza seis balas de revólver y os mató por escrito. Consideraos como muerto desde la primera línea de esta carta!

Saludo vuestro cadáver.”

El asunto no pasó de aquí.

HA sido llamado al servicio activo de las armas el Teniente Coronel Sr. Daniel Mejía.

EL Sr. Elias Santos continúa de Superintendente del Ferrocarril de Durán á Chimbo y el Sr.

W. M. Buckner de Administrador General del mismo, uno y otro sin remuneración ninguna.

EL GRAN ANTEJOJO.—En los talleres del sabio constructor de aparatos de óptica M. Gauthier se trabaja activamente en la construcción del gran telescopio que ha de colocarse en el palacio de la óptica, al pie de la torre Eiffel. tendrá 60 metros de longitud con dos objetivos de 1 m. 25 de diámetro, una visual y otro fotográfico. El cuerpo del instrumento está formado de 24 enormes tubos de plancha de acero, cada uno de los cuales medirá 2 m. 50 de longitud y 1 m. 50 de diámetro.

El antejojo estará inmóvil, pero delante de su objetivo se colocará un espejo móvil que pueda dirigirse hacia un punto determinado del cielo y que á merced á una montura siderostática permita mantener en el instrumento un haz de rayos paralelos procedentes siempre del mismo punto de la bóveda celeste. Este siderostato pesará 14,000 kilogramos.

El peso de los objetivos será de 220 á 230 kilogramos y contendrán por 300,000 francos de material. Causado esté completamente terminado el trabajo de pulimento su costo alcanzará á 600,000 francos.

El precio del antejojo montado será de 1,400,000 francos.

Con este instrumento la imagen focal de la luna tendrá 60 centímetros, un aumento de 6,000; y en ciertas circunstancias podrá llegar á 10,000; hasta ahora los más grandes aumentos obtenidos no pasaban de 4,000.

El gran antejojo no aproximará la luna á un metro, sino sólo á 67 kilómetros, lo cual es algo ya.

A esta distancia se verían á la mitad de su tamaño las torres de Nuestra Señora si estuviesen en la luna; se podría seguir las evoluciones de un cuerpo de ejército, la marcha de un gran trasatlántico, etc.

En una palabra todo objeto de 180 metros de longitud dará una imagen de una décima de milímetro.

A UN RUISEÑOR CAUTIVO

Ruiseñor, fortuna tienes,
Vas á poder de una dama
en quien el cielo ha vertido
el tesoro de sus gracias.

Para merecer la suerte
que los cielos te deparan
y alegrar sus dulces horas,
¡canta!

Mientras en su hogar tranquilo
luzca el sol de la esperanza;
mientras no conturban penas
la placidez de su alma;

Mientras todo la sonría,
y por doquiera que vaya
Dios le colme de aventuras,
¡canta!

Mas si alguna vez su pecho
el fiero dolor traspasa
y sus clarísimos ojos
rublan lágrimas amargas,

Ruiseñor, mientras no temple
sus furoras le aborrasca,
mientras el pesar la aflija,
¡canta!

G. NÚÑEZ DE ARCE

ENTRE amigas de Colegio:
—¡Te confieso que malditas las ganas que tengo de casarme!
—Pues yo no deseo otra cosa.
—¡Amas á alguien!
—No; pero me gustaría tanto ser viuda!.....

cosaba de mirar al hermoso compañero, con sus grandes ojos de mirada primaveral. Y él le arrastraba por las vastas galerías, ciñendo su talle, y hablándole al oído, en la lengua amorosa y rítmica de los vocablos apacibles, de las frases irizadas y olorosas, de los períodos cristalinos y orientales.

Y entonces ella sintió que su cuerpo y su alma se llenaban de sol, de efluvios poderosos y de vida.

El hada la volvió al jardín de su palacio, al jardín donde cortaba flores envuelta en una oleada de perfumes, que subía místicamente á las ramas trémulas, para flotar como el alba errante de los cálices muertos.

Así fue Berta á vestir sus más ricos brocados, para honra de los glóbulos y duchas triunfales, llevando rosas en las faldas y en las mejillas.

Madres de las muchachas anémicas! Os felicito por la victoria de los arseniados é hipopositos del señor doctor. Pero, en verdad os digo: es preciso, en provecho de las lindas mejillas virginales, abrir la puerta de su jaula á vuestras avecillas encantadoras, sobre todo, en el tiempo de la primavera, cuando hay ardor en las venas y en las savias y mil átomos de sol abejean en los jardines como un enjambre de oro entre las rosas entreabiertas. Para vuestras hijitas, el sol en los cuerpos y en las almas. Sí, al palacio del sol, de donde vuelven las niñas como Berta, la de los ojos color de aceituna, fresca como una rama de durazno en flor, luminosa como una alba, gentil como la princesa de un cuento azul.

torso espléndido y desnudo. Vió un lirio que erguía al azul la pureza de su cáliz blanco y estiró la mano para cogerlo. No bien había... Si; un cuento de hadas, señoras más; pero que ya veréis sus aplicaciones en una querida realidad,—no bien había tocado el cáliz de la flor, cuando de él surgió de súbito, una hada en un carro áureo y diminuto, vestida de hilos brillantísimos é impalpables, con su aderezo de rocío, su diadema de perlas y su varita de plata.

¡Creéis que Berta se amedrentó! Nada de eso. Batió palmas alegre, se reanimó como por encanto, y dijo al hada:—¡Tú eres la que me quiere tanto en sueños!—Sube—respondió el hada. Y como si Berta se hubiese empequeñecido, de tal modo cupo en la concha de carro de oro, que hubiera estado colgada sobre el ala curva de un cisne á flor de agua. Y las flores, el fauno orgulloso, la luz del día, vieron cómo en el carro del hada iba por el viento, plácida y sonriendo al sol, Berta, la niña de los ojos de color de aceituna, fresca como una rama de durazno en flor, luminosa como una alba, gentil como la princesa de un cuento azul.

Cuando Berta, ya alto el divino cochero, subió los salones por las gradas del jardín que imitaban esmeragdina, todos, la mamá, la prima, los criados, pusieron la boca en forma de O. Venía ella saltando como un pájaro, con el rostro lleno de vida y de púrpura, el seno hermoso y henchido recibiendo las caricias de una crencha castaña, libre y al desgaire, los brazos desnudos hasta el co-

Inserciones

LOS INTRANSIGENTES

CARTA SEGUNDA

[DEL PRESBITERO BALTARAZ VELLE Y.]

Sr. Dr. Carlos Martínez Silva.
Bogotá.

Muy estimado amigo:

Decíamos ayer que "quien dice partido, dice parcialidad" y que la parcialidad, la acepción de personas, el espíritu de partido, en el sacerdote especialmente, son funestimos para la patria.

Pero ¿qué es el espíritu de partido?

I

"El espíritu de partido, dice un colaborador de la Enciclopedia de Mellado, es la negación intermitente de la razón humana; es de todas las pasiones la que deja más libertad al odio y mayor seguridad para hacer daño. No sin fundamento lo calificamos de negación de la razón, porque sólo a la demencia le es concedido hacer el mal sin asomo de remordimiento, y preciso es reconocer que el espíritu de partido inspira las peores acciones y las reviste, a los ojos de quien las comete, con las galas propias del heroísmo y del deber. Este sentimiento tiene algo de absoluto, parecido a las líneas rectas de esa geometría política, según la cual se miden las cosas y se aprecian los hombres. Si un paciente, un amigo, un bienhechor llegan a transformar las líneas inflexibles, fuerza será que ese paciente, ese

amigo, ó ese bienhechor desaparezcan, pues para el hombre de partido las amistades son letra muerta, y su cabeza habla tan alto, que pronto hace callar á su corazón.

Este hombre no piensa ni obra sino bajo la inspiración de otro; refleja todas las pasiones que fermentan en torno suyo; su carácter y su individualidad desaparecen según la especie de misión que se le impone. El hombre de partido no se pertenece nunca así mismo: por muy honrado y entendido que sea, se dejará llevar hasta el crimen y hasta lo absurdo, aunque sólo sea por desahogar su mal humor. Hay muchos que son afectuosos y benévolo en sus relaciones privadas, y que, sin embargo, hablan de hacer mil ejemplares y de cortar cabezas. Los hay que nunca han dado señales de enajenación mental, antes, por el contrario, atienden á sus negocios y concenan á los hombres; pero si les encontráis de fondo de leer el artículo de fondo de un periódico favorito, os aconsejamos que, por prudencia, huysis de ellos, pues no sería cordura exponerse á sus furoras. No intentéis, sin embargo la interdicción legal de estos hombres, porque os veréis chasqueados, al cometerlos á las pruebas, observaréis que responden con una rara inteligencia á las cuestiones que se les dirijan, sobre matemáticas, sobre anatomía, ó economía doméstica, etc. No son locos, no: son hombres de partido.

Es condición propia de este espíritu de partido la de privar á cada uno en particular de la responsabilidad de sus tonterías, ó de sus malos pensamientos, que todos van á engrosar el fondo común de los afiliados en una

bandera. Desde este punto de vista, todos los hombres de partido se parecen, cualquiera que sea la escuela á que pertenezcan: la credulidad, la confianza, el sacrificio de la personalidad son unos mismos en todos ellos. El hombre que entra en un partido hace votos de renunciarlos así mismo, tan rigurosos como los que se imponen los novicios en los órdenes monásticos.

Desde hace cincuenta años, dice M. de Carné, refiriéndose á Francia, vivimos en un estado de lucha interior tan violento, que es un milagro ver á la sociedad en pie todavía. De una y otra parte se tienen las más opuestas ideas sobre los derechos y los deberes, sobre la bondad de las instituciones políticas, sobre el destino del hombre y su porvenir; se oye á unos saludar como días de gloria los que á los ojos de otros no son sino días de oprobio: los homenajes y las maldiciones se cruzan y se combaten. . . . Así es que la Nación francesa se ha encontrado verdaderamente dividida por oleadas de vencedores y vencidos, de destituidos y de opresores, de explotadores y de víctimas. De aquí ese odio entre las personas, más profundo todavía que el que existía entre las doctrinas. Por eso las simples relaciones de sociedad han sido interrumpidas entre los ciudadanos, que casi siempre han vivido separados unos de otros, recogiendo sus odios y aguardando "otros días". . . .

El espíritu de Satanás ha venido en ayuda del espíritu de partido para levantar una especie de barrera infranqueable entre las diferentes clases de la sociedad. Esto ha provocado una alteración profunda en el carácter nacional, que nunca fue más mar-

cada que en los primeros tiempos de la Restauración."

[Continuará.]

Avisos

PELUQUERIA Y PERFUMERIA

"LA JUVENTUD DE QUITO"

[Carrera de Sucre N.º 16, C y D., frente á la Bulica Alemana.]

En este lujoso establecimiento, fuera de un servicio esmerado, hallará el público de buen gusto: Perfumería de las mejores marcas. Cuellos, puños y corbatas.

Pañuelos y guantes blancos y de color.

Lindas pecheras postizas. Camisas, calzoncillos y calcetines de lana y algodón.

E infinidad de artículos de lujo y fantasía.

[Regalos á los compradores!]

REMATE DE AGUARDIENTES]

El 23 del mes actual se verificará el del impuesto á la introducción de aguardientes á los cantones de la provincia. La base es la siguiente:

Por el cantón de Quito \$ 60.000,10; por el de Cavanabe, 3.150, y por el de Mejía, 2.123,10.

Se va á inscribir la escritura de venta de una casa y terreno en la parroquia de Calderón, hecha por José Quirós á Sofía Jiménez.

IMPRESION DE "EL PICHINCHA"

do, medio mostrando la malla de sus casi imperceptibles venas azules, los labios entreabiertos por una sonrisa, como para emitir una canción.

Todos exclamaron:—¡Aleluya! Gloria! Hosanna al rey de los escualpos! Fama eterna á los globulos de ácido arsenioso y á las duchas triunfantes! Y mientras Berta corrió á su retrete á vestir sus más ricos brocados, se enviaron presentes al viejo de las antiparras de aros de carey, y de los guantes negros, de la calva ilustre y el cruzado levitón. Y ahora, oíd vosotras, madres de las muchachas anémicas, cómo hay algo mejor que el arsénico y el fierro, para eso de encender la púrpura de las mejillas virginales. Y sabréis cómo no fueron los globulos, no, no fue el farmacéutico quien devolvió salud y vida á Berta, la niña de los ojos color de aceituna, alegre y fresca como una rama de durazno en flor, luminosa como una alba, gentil como la princesa de un cuento azul.

Así que Berta se vió en el carro del hada, la preguntó:—¿Y á dónde me llevas?—Al palacio del sol. Y desde luego sintió la niña que sus manos se tornaban ardientes, y que su corazoncito le saltaba como henchido de sangre impetuosa.—Oye—siguió la hada—yo soy la buena hada de los sueños de las niñas adolescentes; yo soy la que curo á las enfermas con sólo llevarlas en mi carro de oro al palacio del sol, á donde vas tú. Mira, niña, cuida de no beber tanto el néctar de la danza y de no desvanecerte en las primeras rápidas alegrías. Ya llegarás á tu morada.

Un minuto en el palacio del sol, deja en los cuerpos y en las almas años de fuego, niña mía.

En verdad, estaban en un lindo palacio encantado, donde parecía sentirse el sol en el ambiente. Oh, qué luz! qué incendios! Sintió Berta que se le llenaban los pulmones de aire de campo y de mar, y las venas de fuego; sintió en el cerebro esparcimientos de armonía y como que el alma se le ensanchaba, y como que se le ponía más elástica y tersa su delicada carne de mujer. Luego vió, vió sueños reales, y oyó, oyó músicas embriagantes. En vastas galerías deslumbradoras, llenas de claridades y de aromas, de sederías y de mármoles, vió un torbellino de parejas, arrebatadas por las ondas invisibles y dominantes de un vals. Vió que otras tantas anémicas como ella, llegaban pálidas y entristecidas, respiraban aquel aire, y luego aceptando los brazos de jóvenes esbeltos, cuyos bozos de oro y finos cabellos brillaban á la luz; danzaban, y danzaban con ellos en un ardiente estrechez, oyendo requiebros misteriosos que iban al alma, respirando de tanto en tanto, como hálitos impregnados de vainilla, de haba de Tonka, de violeta, de canela, hasta que con fiebre, ja leantes, rendidas, como palomas fatigadas de un largo vuelo, arrojaban lejos al compañero del vals y caían sobre cogines de seda, palpitantes, las gargantas sonrosadas, y así soñando, soñando en cosas embriagadoras. . . .—Y ella también cayó al remolino, al maelström atrayente, y bailó, gritó, pasó entre las delicias de un placer agitado; y recordaba entonces que no debía embriagarse tanto con el vino de la danza, aunque no